

Platanus x acerifolia

Plátano de Londres



El plátano de Londres (*Platanus x acerifolia*) es un híbrido entre el sicómoro norteamericano (*Platanus occidentalis*) y el plátano oriental (*Platanus orientalis*). Muchos árboles ornamentales importantes se han desarrollado cruzando especies americanas con especies europeas o asiáticas. El plátano de Londres tiene su origen en Inglaterra en el siglo XVII, cuando se descubrió el primer ejemplar creciendo en un jardín botánico londinense. Resultó ser más resistente y vigoroso que cualquiera de sus especies progenitoras. Hoy en día, el plátano de Londres es uno de los árboles callejeros más comunes en las ciudades de todo el mundo, apreciado no solo por la belleza de su corteza exfoliante, similar al camuflaje, y la impresionante extensión de su copa, sino también por su resistencia, su tolerancia a la sequía y su fiabilidad. Aunque es un árbol hermoso, solo debe plantarse en áreas abiertas donde tenga suficiente espacio para alcanzar su tamaño maduro, ya que crece entre 70 y 100 pies de altura y tiene una copa de hasta 120 pies de ancho.



El fruto del plátano de Londres, similar a una bola peluda, es un racimo de cápsulas de semillas muy apretadas. A menudo hay racimos de dos o tres bolas fructíferas por tallo que maduran en otoño y liberan lentamente pequeñas semillas transportadas por el viento durante todo el invierno. Las semillas son una buena fuente de alimento para las aves durante los meses más fríos, cuando la comida es escasa.

Las grandes hojas del *Platanus x acerifolia* se parecen a las del arce (*Acer*), y es por eso que su nombre científico es *acerifolia*. Aunque este mes no encontrará hojas en estos árboles, el invierno es la época perfecta para observar la corteza exfoliante del plátano de Londres. A medida que se desprenden trozos de corteza, se revela un mosaico de colores: verde, oliva, amarillo, crema, lavanda, gris, tostado y marrón. Este diseño, similar al camuflaje, hace que el árbol sea fácil de reconocer, aunque hay otras especies que tienen una corteza similar, como el olmo de corteza de encaje, el abedul de río y el stewartia.

Los plátanos de Londres pierden su corteza como un mecanismo de defensa natural, expulsando los contaminantes acumulados como el hollín y la suciedad. Esta exfoliación revela una corteza interior más clara y atractiva y ayuda a mantener los poros del árbol limpios, permitiéndole «respirar». Este proceso es una de las razones principales por las que los plátanos de Londres son excepcionalmente resistentes y prosperan en entornos urbanos contaminados.

